

Vincenzo Bellini
(1801 - 1835)

Vincenzo Bellini

Vincenzo Salvatore Carmelo Francesco Bellini nace en Catania, Reino de las Dos Sicilias el 3 de noviembre de 1801. Hijo de Rosario Bellini, organista, aprende mucho sobre musica con su padre y su abuelo. La infancia de Bellini se caracteriza por un profundo aprendizaje de la música y de todas sus vertientes. A los dieciocho meses pudo cantar una de las más conocidas arias de Valentino Fioravanti. Su cerebro era el de un niño prodigio. A la edad de dos años comenzó a recibir instrucción en teoría musical y a los tres años a tocar el piano. Al cabo de dos años pudo tocar el instrumento con total soltura. Con seis años de edad empezó a componer.

Estudia en el Colegio de San Sebastián de Nápoles. Recibe clases de Giovanni Furno, Giacomo Tritto y Nicola Zingarelli, todos ellos refutados músicos de la época. La armonía, el contrapunto y la composición fueron sus platos más fuertes. Empezó a componer música sacra, dicha música se ofrece a Dios y se usa en todas las religiones. Normalmente se utiliza el idioma latín y nace en la Alta Edad Media. Bellini se especializa en motetes y misas de cámara pero al cabo de poco tiempo se enamora de la ópera, género que le otorga fama y esplendor musical. Compone para dotados del Bel Canto.

Su primer opera es Adelson e Salvini, creada en 1825 y estrenada al cabo de muy poco tiempo. Trabaja en las óperas Bianca e Gernando, Il pirata, La straniera, Zaira, I Capuleti e i Montecchi, La sonnambula, Norma, Beatrice di tenda y I puritani, estrenadas todas ellas en La Scala de Milán, y en distintos teatros de París, Venecia, Génova, Nápoles y Parma.

Entre sus obras destaca Norma, donde la aria Casta Diva tiene un papel muy importante en toda la composición. Se trata de una obra dotada de un gravedad extrema, donde la expresión romántica toma un papel crucial en toda la composición. El rol del soprano se hace latente en todo el recorrido de Norma. Se dice que Maria Callas fue la que mejor a interpretado dicha ópera, aunque Joan Sutherland tampoco pasó desapercibida.

Vincezo Bellini murió a la edad de 34 años, aquejado de una grave enfermedad. Su fallecimiento data el 23 de septiembre de 1835, en la ciudad de Puteaux, Francia.

Si en el siglo XIX fue Wagner su admirador más conocido, en el XX fue Stravinski quien reivindicó la facilidad de Bellini para la melodía, contraponiéndola a las dificultades que parecía encontrar Beethoven en este terreno.